



El artista Vicent Matamoros fue el encargado, ayer, de inaugurar el festival Rihihiu en Mas de Barberans. FOTO: S. FORNÓS



Un momento del espectáculo les 'Últimes vivències de les cantadores', creado por Vicent Matamoros. FOTO: S. FORNÓS



La compañía de circo Eia clausurará el festival. FOTO: CEDIDA

Era como el WhatsApp de hoy en día», aseguró el artista de Alcanar.

Por su parte, las impulsoras del festival, Anna Zaera y Zoraida Roselló, reconocieron que «Mas de Barberans nos ha adoptado y para nosotras venir aquí significa abrir el concepto del festival Rihihiu, en tanto que abarca la plana del Montsià. Nos ha servido para encontrar nuevos testimonios de memoria viva», a la vez que pusieron en valor que «el objetivo es recuperar la memoria oral de quienes vivieron en los campos de olivos y la memoria del *rihihiu*, que es la de estos encuentros que no se hacían en los núcleos urbanos, sino que se hacían en espacios más relacionados con el paisaje».

Así, tras la inauguración la programación del festival Rihihiu continuará hoy y mañana en Mas de Barberans. Hoy, por la tarde, el poeta y performer Oriol Sauleda encabezará un pasacalles acompañado de la banda instrumental de la Plana del Montsià y coros participativos, con un espectáculo que fusionará la cultura popular y la crítica social (20 horas, desde la Plaça de l'Església hasta el Mirador).

Por la noche, será el turno de Joana Gomila y Laia Vallès, quienes presentarán *Paradís*, (22.30 horas, en Les Faixes), un disco que combina sonoridades electrónicas, cantos folclóricos, jazz, improvisación, poesía y una cuidada puesta en escena.

El último día, mañana, se presentará la exposición fotográfica *El crit del rihihiu*, de Iris Muñoz

(18 h, en el Museu de la Pauma), que visibiliza la vida en los pueblos de Mas de Barberans y Santa Bàrbara, retratando una generación de personas que vivieron directa o indirectamente vinculadas al mundo agrario y que conocen el grito del *rihihiu*. A continuación, tendrá lugar el coloquio *El gest i les noves formes d'art*, con la participación de Oriol Escursell (Nilak), Iris Muñoz (fotógrafa), Anna Vizcarro (Lo Fil de la Vida), Simone Simons (artista sonora y artesana) y la moderación de la periodista

Mañana se presenta la exposición fotográfica 'El crit del rihihiu', de Iris Muñoz

Laia Beltran. Una charla que servirá para constatar cómo desde las prácticas artesanales surgen corrientes de pensamiento que ya de por sí son políticas. Finalmente, la compañía de circo Eia despedirá el festival con *Espera* (20.30 h, en Les Faixes), una propuesta coreográfica en una atmósfera que transporta a un lugar fuera del tiempo, hecha de gestos simples, donde los acróbatas se convierten en artesanos del movimiento y aparecen paisajes perdidos.

Próximo destino, Santa Bàrbara

El festival Rihihiu nació hace dos años en Santa Bàrbara, donde se celebrará del 20 al 22 de octubre, con la voluntad de seguir reflexio-

nando sobre el patrimonio local y paisajístico desde una perspectiva de género. «Nuestra intención es poner el foco en los espacios que quedan entre los municipios, espacios de encuentro en época de cosecha, de diversión, y que quedaban fuera del control de los municipios y, por lo tanto, aptos por disidencia y la experimentación», explica Anna Zaera.

«Con el festival Rihihiu queremos desestigmatizar la mirada sesgada hacia el mundo rural, que erróneamente se asocia con un mundo vasto, rústico y poco civilizado. Nos queremos acercar a la tradición de una manera respetuosa y actualizada, para imaginar aquellos posibles que la historia no ha dejado escritos, como las representaciones de género o el empoderamiento de la mujer en el mundo agrícola», concluye Zoraida Roselló.

En este sentido, cabe destacar que este mes el festival Rihihiu ha participado en el último Foro Cultura y Ruralidades que se ha celebrado en Cuenca bajo el lema *Continuidades – Discontinuidades. Artes, creación y ruralidades contemporáneas en Europa*. Así, el certamen ha sido uno de los proyectos referentes del Estado, al lado de experiencias similares de otros festivales europeos. «Tenemos un paisaje propio, una cultura popular vinculada a los ciclos de la naturaleza, y queremos resignificar todas estas herencias, desde el pensamiento y el activismo», concluye Anna Zarea.